

MARÍA PAZ LÓPEZ MARTÍNEZ¹

«Había una mujer en Alejandría que se llamaba Hipatia»: su presencia en *Agora* de Amenábar

«*There was a Woman at Alexandria named Hypatia*»: Her Presence in *Amenábar's Agora*

RESUMEN

Hipatia de Alejandría encarna la defensa del paganismo tardío. De su vida, su labor al frente de la escuela de filosofía, su influencia política y las circunstancias de su muerte se ha escrito mucho, entretrejiendo realidad y leyenda, desde la propia Antigüedad. Gracias a la versión cinematográfica de Alejandro Amenábar (*Agora*, 2009), el personaje de Hipatia adquirió especial proyección entre el gran público. En este artículo, nos proponemos analizar la imagen de Hipatia ofrecida por Amenábar, teniendo en cuenta buena parte de los testimonios en griego antiguo como Sinesio de Cirene o Sócrates Escolástico, entre otros. Asimismo, analizamos la ambientación histórica de la película, poniéndola en relación con la realidad de la Alejandría del siglo IV-V d. C.

Palabras clave: Amenábar, *Agora* película, Hipatia, Alejandría, biblioteca, paganismo tardío, Sinesio de Cirene, siglos IV-V d. C., cultura griega.

ABSTRACT

Hypatia of Alexandria personifies the defense of the late paganism. About her life, her work at the head of the school of philosophy, her political influence and the circumstances of her death has been written very much, interweaving reality and legend, since the Antiquity. Thanks to Alejandro Amenábar's cinematographic version (*Agora*, 2009), the figure of Hypatia acquired special projection among people. In this article, we propose to study the Hypatia's image offered by Amenábar, bearing in mind testimonies in ancient Greek as Synesius of Cyrene, or Socrates Scholasticus, and others. Likewise, we will analyze the historical setting of the movie, stablishing its relationship with the reality of Alexandria in the 4th-5th centuries A. D.

Keywords: Amenábar, *Agora*, Film, Alexandria, Library, Late Paganism, Synesius of Cyrene, 4th-5th centuries A. D., Greek Culture.

SUMARIO

- Introducción.- Los protagonistas: Alejandría; Teón: Michael Lonsdale; Olimpio: Richard Durden; Sinesio: Rupert Evans; Cirilo: Sammy Samir; Amonio: Ashraf Barhom; Orestes: Oscar Isaac; Hipatia: Raquel Weisz.- La muerte de Hipatia.- Conclusiones.- Notas cronológicas.- Bibliografía.

1 Universidad de Alicante. Profesora Titular de Filología Griega, ha trabajado sobre papiros de novela, Filodemo de Gádara y los papiros de Herculano y, en menor medida, Sinesio de Cirene. Algunas de sus traducciones teatrales han sido llevadas a escena.

En 2009 se estrenó *Ágora*², una superproducción de Alejandro Amenábar, prestigioso director nacido en 1972 y distinguido con premios importantes por películas de éxito internacional como *Mar Adentro* (2004, Óscar a la Mejor Película Extranjera) y *Los otros* (2001), además de *Tesis* (1996) y *Abre los ojos* (1997), entre otras.

El propósito de este artículo es valorar en qué medida la versión que en 2009 ofrecía Amenábar del contexto cultural de la Alejandría del siglo IV d. C., de las causas del asesinato de la filósofa y de los responsables de su muerte, es coherente con la versión o versiones que las fuentes en griego antiguo presentan sobre estos acontecimientos³.

Tenemos la gran suerte de que algunos de dichos testimonios en griego antiguo son muy cercanos en el tiempo a los acontecimientos narrados en la película, en ocasiones, prácticamente coetáneos. Proviene del mundo eclesiástico pero también hay testimonios paganos, aunque son los menos.

Indudablemente, nuestra fuente más valiosa la encontramos en una figura que conoció muy bien a Hipatia, convivió con ella y, además, se trata de un personaje de la película: nos referimos a su alumno Sinesio de Cirene, intelectual y religioso de la época, quien llegó a ser nombrado obispo y quien, a lo largo de su vida, escribió muchas cartas dirigidas a diferentes destinatarios, entre ellos, a su maestra.

Una valoración contemporánea abundante en detalles sobre la muerte de Hipatia es la que hace Sócrates Escolástico, autor de una *Historia eclesiástica*, escrita en torno al 450. Algo similar es lo que ocurre con Filostorgio cuya historia de la Iglesia, también prácticamente contemporánea a estos hechos, contiene preciosos datos⁴.

De gran interés es el neoplatónico Damascio⁵ (VI d. C.), distante tan sólo en medio siglo de estos acontecimientos, quien proporciona un testimonio especialmente relevante pues este filósofo fue el último escolarca de la Academia de Atenas.

En ocasiones, nos consta que hemos perdido la versión completa de fuentes que nos transmitían información de valor. En estos casos, podemos recuperar parcialmente dichos textos gracias a una enciclopedia literaria conocida como *Suda* compilada en el siglo X y donde, bajo la voz «Hipatia», se recogen fragmentariamente algunos datos más.

Junto a todo esto, hay que tener en cuenta también a Juan Malalas⁶ (VI d. C.), Juan de Nikiû⁷ (VII d. C.) y otros autores.

A raíz del estreno de la película, se publicaron diversos estudios y biografías sobre la figura de Hipatia, entre los que destacan algunos títulos especialmente recomendables. En primer lugar, cabe citar la obra de Gemma Beretta (1993) y el

2 La ficha técnica está integrada por Alejandro Amenábar (director), Alejandro Amenábar y Mateo Gil (guionistas), Fernando Bovaira y Álvaro Agustín (productores), Simón de Santiago y Jaime Ortiz de Artiñano (productores ejecutivos) y José Luis Escolar (director de producción). Fue galardonada con 7 premios Goya (Mejor Guión Original, Mejor Dirección Artística, Mejor Fotografía, Mejor Vestuario, Mejor Maquillaje y Peluquería, Mejor Dirección de Producción y Mejores Efectos Especiales).

3 Los textos griegos están tomados del TLG.

4 *Historia eclesiástica* VIII.9.

5 *Vida de Isidoro*.

6 *Cronografía* XIV.

7 *Crónica*.



© Copyright MOD Producciones S.L.

estudio de María Dzielska (1995), traducido al castellano en 2009 con el título de *Hipatia de Alejandría* y publicado por la editorial Siruela.

Concretamente, sobre la relación entre la película de Amenábar y la historia, es fundamental el capítulo del profesor Alberto Prieto Arciniega (2011). Nosotros también hemos contribuido al tema (López Martínez, 2012), lo cual nos ha servido como punto de partida para la redacción de este artículo.

Naturalmente, tras el estreno de la película, se publicaron reseñas en prensa y en revistas especializadas en cine (Prieto Arciniega, 2011: notas 56-60). Por otra parte, ese mismo año se editó el libro con información sobre el rodaje y el equipo de la película de Isabel Andrade (2009).

Los protagonistas

Alejandría

La acción transcurre a finales del siglo IV y comienzos del V d. C. en Alejandría, ciudad que, desde su fundación, continúa siendo una de las más relevantes metrópolis del Mundo Antiguo, como ya lo son también Roma, Atenas, Constantinopla y unas cuantas más, aunque recordemos que la ciudad egipcia ya ha perdido algo de su antiguo esplendor en esta época convulsa y compleja, rica y fascinante. Alejandría es fruto de sincretismos de todo tipo: diferentes lenguas (egipcio, griego, latín, hebreo), diferentes sistemas de escritura, diferentes religiones (pagana, judía, cristiana, egipcia, cultos autóctonos), diferentes razas y culturas⁸.

Es la tercera ciudad del Imperio en cuanto al número de habitantes, a quienes las fuentes antiguas califican de discutidores y violentos⁹. Es la residencia del prefecto de Egipto (*Praefectus Augustialis*), del comandante militar de Egipto (*Dux Aegypti*), y de otros funcionarios, tanto imperiales como municipales, además de sede de las iglesias egipcia y libia. En palabras de Dzielska (2009: 79):

Constituye un universo cerrado, perfectamente formado, acabado y encuadrado, que satisface por completo las necesidades espirituales de sus habitantes. El Museo, la biblioteca, los templos paganos en decadencia, las iglesias, los círculos de teólogos, filósofos y retóricos, las escuelas de matemáticas y de medicina, la escuela catequística y la rabínica crean un conjunto bien estructurado.

La película ha sido rodada en la isla de Malta y me parece una acertada elección, como también lo es la reconstrucción del entorno geográfico donde se asentaba la ciudad (muy distinto del que presenta en la actualidad), el puerto, el célebre Faro (una de las Maravillas del Mundo), la Vía Canópica, el teatro, los obeliscos, el barrio judío, el ágora, así como el resto de la ciudad. Imagino el complicado reto que ha supuesto llegar a una reconstrucción de este tipo, debido a la carencia importante de vestigios materiales de muchos de estos enclaves.

El equipo del que se rodeó Amenábar estaba formado por Guy Dyas (dirección artística), Gabriela Pescucci (vestuario), Xavi Jiménez (fotografía), Félix Bergés (efectos especiales), Dario Marianelli (música), Elisa Garrido, Justin Pollard, Javier Ordóñez y Antonio Mampaso (asesores científicos e históricos).

Muy a conciencia, supongo también, la película no se titula *Hipatia*, ni siquiera *Alejandría*, sino *Ágora*, centro neurálgico de toda ciudad griega, lugar de encuentro y de conflicto donde discurren esclavos, ciudadanos, comerciantes, profesores, oradores, filósofos y líderes religiosos y personajes de todo tipo¹⁰.

8 Sigue siendo una referencia sobre el tema la obra de Fraser (1972).

9 Así los define, por ejemplo, Sócrates Escolástico, VII 13, 1: Ὁ Ἀλεξανδρέων δῆμος πλέον τῶν ἄλλων δῆμων χαίρει ταῖς στάσεσιν «El pueblo de Alejandría disfruta más que cualquier otro pueblo con las revueltas».

10 Hass (1997: 2, 3 y 4) donde figuran los mapas de Alejandría, los alrededores de la ciudad y el Egipto romano, respectivamente.

Alejandría es especialmente famosa porque, a mediados del siglo III a. C., allí se funda una institución religiosa y cultural de primera magnitud: el Museo, un templo dedicado a las Musas del que dependía la famosa Biblioteca. Esta Biblioteca era un centro de estudio que tenía la finalidad de favorecer la difusión de la cultura griega por todo Egipto y, de manera muy especial, facilitar la enseñanza de su lengua y literatura a una población cuya lengua materna no era el griego. Hay que aprender griego si se desea ascender puestos en el escalafón social. Por tanto, el objetivo de esta Biblioteca era recopilar y clasificar toda la literatura existente en las mejores copias que fuera posible. Desde un primer momento, los Ptolomeos no dudaron en contratar a los más prestigiosos intelectuales y sabios. También se dedicaron a enviar emisarios a otras ciudades, especialmente a Atenas, para recopilar el mayor número posible de obras clásicas¹¹.

Muy pronto esta primera biblioteca se vio desbordada por la cantidad de *volumina* que se habían almacenado, por lo que se tuvo que abrir una segunda Biblioteca (la Hija) en otro barrio de la ciudad, esta vez en el templo dedicado al dios Serapis (Fernández Abad, 2008).

En el transcurso del largo y violento conflicto que enfrentó a cristianos y paganos en Alejandría, tuvo lugar la destrucción de este emblemático templo en el año 391. Este episodio sirve como punto de arranque de la película.

Anche Socrate Scolastico insiste sulla responsabilità di Teofilo e sulla complicità dell'imperatore: «per la sollecitudine di Teofilo –scrive Socrate– l'imperatore ordinò di distruggere il templi degli elleni in Alessandria e questo avvenne per l'impegno dello stesso Teofilo»... Socrate Scolastico che, va detto, non ha particolare simpatia per i culti pagani, non manca però di ricordare che quello compiuto da Teofilo fu un atto riprovevole di dominio e di umiliazione... Davanti ad una così accanita resistenza, il prefetto augustale e il comandante dell'esercito di stanza ad Alessandria si rivolsero a Constantinopoli chiedendo l'intervento dello stesso imperatore. Questo rispose nel giro di poco tempo dando il suo pieno appoggio alla comunità cristiana e, contemporaneamente, sollecitando i capi della città ad una politica di riavvicinamento nei confronti degli elleni ribelli, in modo da renderli disonibili alla conversione al cristianesimo. Ma gli elleni che ancora erano rinchiusi nel Serapeo, spaventati dal clamore della folla cristiana che esultava per la risposta dell'imperatore, abbandonarono precipitosamente il santuario e si diedero alla fuga. Il luogo venne occupato dai cristiani (Beretta, 1993: 20-21).

Se ha escrito y especulado mucho sobre la destrucción de la Biblioteca Madre, sobre el incendio, los planos y la ubicación de la misma. Me parece muy inteligente la solución de Amenábar: unificar los espacios y centrar la acción en la destrucción y expolio del Serapeo por orden de Teodosio el Grande, que es el dato del que tenemos constancia histórica.

11 Una puesta al día la podemos encontrar en Canfora (2004).

Por otro lado, me parece estupenda la reconstrucción del interior de la biblioteca, el mobiliario, las estanterías, las *capsae*, así como todo tipo de enseres y, por supuesto, los *volumina*. Es un detalle muy fino contraponer a Hipatia trabajando con rollos de papiro, frente a Cirilo sosteniendo el códice. A decir verdad, a partir del siglo IV d. C., el códice era ya el formato de libro más habitual para la transmisión de los textos clásicos y se ha especulado con la hipótesis de que fueran los cristianos quienes contribuyeran de manera más activa a la sustitución del rollo de papiro por el códice de pergamino¹². También se ha discutido sobre la realidad de las hogueras de libros en la Antigüedad. En cualquier caso, las escenas de este tipo que aparecen en *Ágora* me parecen licencias poéticas perfectamente justificables.

Teón: Michael Lonsdale

Ni Hipatia ni su padre salieron nunca de Alejandría, no les hizo falta. El nivel cultural, científico, político y económico de la ciudad era lo suficientemente elevado como para proporcionar a la muchacha una educación exquisita¹³. Además, estaba en buenas manos. Su padre, Teón, nacido en torno al 355 d. C., era uno de los eruditos más importantes que trabajaban en el Museo donde enseñaba matemáticas y astronomía, fundamentalmente (Cameron, 1993: 51). No tenemos constancia de la fecha exacta pero todo apunta a que murió en los primeros años del siglo V, sin llegar a presenciar el fallecimiento de su hija.

Teón ha vivido consagrado al estudio, a la docencia y a la educación de una hija a la que preparó meticulosamente y en quien encontró a la mejor de las colaboradoras. No se conserva ningún escrito de la propia Hipatia (así de injusta es la Historia con las mujeres)¹⁴, pero sí de los de su padre y éstos constituyen un legado importante.

Se discute el alcance del verbo *παραναγιγνώσκω* «leer, supervisar...» empleado por el propio Teón en su *explicit* que constituye el testimonio más antiguo de la actividad científica de Hipatia¹⁵: *Θέωνος Ἀλεξανδρέως εἰς τὸ τρίτον τῆς μαθηματικῆς Πτολεμαίου συντάξεως ὑπόμνημα. Ἐκδόσεως παραναγνωσθείσης τῆ φιλοσόφῳ θυγατρὶ μου Ὑπατία* «Este es el tratado de Teón de Alejandría al libro III del *Sistema matemático* de Ptolomeo. Edición revisada por la filósofa Hipatia, mi hija»¹⁶.

Los astrónomos árabes conocieron los comentarios de Teón a las tablas astronómicas de Tolomeo y gracias a ellos se difundieron dichos conocimientos por la Europa medieval (Mínguez Pérez, 1997). Sus ediciones, estudios y comentarios de

12 Sobre este tema, hay que seguir citando el trabajo de Roberts y Skeat (1985). Entre los títulos recientes, cabe citar aquí el capítulo correspondiente del manual de Capasso (2005) y la completa bibliografía de Bouquiaux-Simon (2004).

13 Merece la pena mencionar aquí el cuidado con el que se han reconstruido los interiores del templo o de la casa de Teón.

14 Gracias a Hesiquio y la *Suda* nos ha llegado alguna noticia de su obra.

15 *Commentaria in Ptolemaei syntaxin mathematicam I-IV* (807).

16 Un sutil análisis de esta cuestión ofrece Beretta (1993, 41-45). También se cuestiona el valor de *ὑπόμνημα*.

los *Στοιχειά* de Euclides y, también, de la *Μαθηματικὴ σύνταξις* de Tolomeo han sido referencias fundamentales para los científicos durante siglos. Los especialistas hablan de él como del último miembro del Museo¹⁷. Estaba al frente de un equipo de colaboradores entre los que figuran, además de Hipatia, nombres como Eulalio, Orígenes y Epifanio.

A diferencia de Hipatia, Teón es un pagano practicante que escribe sobre religión. Se citan sus himnos, tratados y poemas sobre astrología y textos órficos. Aunque las fuentes antiguas hablan de él como «filósofo», se interesa más por la literatura religiosa pagana y por las prácticas de adivinación que por la filosofía pura. En palabras de la propia Dzielska: «La “magia del mundo” le impresiona más que los argumentos de los filósofos. Su manera de ver y estudiar la realidad es distinta de la de su hija. La interpretación de los augurios le atrae más que la investigación filosófica» (2009: 87).

En suma, Teón encarna a la perfección los valores de una ciudad plurilingüe, culta y tolerante y Michael Lonsdale encarna, a su vez, muy bien el talante de este hombre culto y preparado, forjado en interminables discusiones con otros colegas y en la formación superior de los jóvenes de buena familia. Su físico corpulento transmite muy bien la sabiduría pero también el desconcierto de los últimos años de este anciano que, en la etapa final de su vida, se siente avasallado por el desmoronamiento de lo que ha sido su mundo y su cultura.

Olimpio: Richard Durden

En sintonía con estas inquietudes religiosas y místicas de Teón estaría Olimpio, el filósofo neoplatónico interpretado por Richard Durden, que asume el liderazgo de la defensa del Serapeo. La versión de Amenábar refleja con mucha fidelidad los acontecimientos: los paganos se refugian en el templo y empiezan a atacar violentamente a los cristianos. Es entonces cuando interviene Teófilo, denunciando los hechos ante el emperador cuya respuesta es la proclamación de un edicto por el cual se ordena a los paganos abandonar el templo que, a partir de ese momento, queda en manos de los cristianos. La estatua de Serapis, obra del famoso escultor Briaxis, es destruida. Las fuentes también mencionan que los intelectuales de Alejandría ayudaron y animaron a los paganos en su defensa del Serapeo; entre ellos estaba Olimpio, como acabamos de decir, quien, además de filósofo y orador brillante, era un sacerdote con responsabilidades en la práctica de los cultos paganos (Beretta, 1993: 21-22):

Anche Sozomeno, proprio come Damascio, testimonia che «un certo Olimpio» ebbe una parte molto importante nello scontro tra elleni e cristiani: al momento

17 «Sulla base di quanto è finora emerso, è certo possibile correggere il riduttivo giudizio degli storici della matematica contemporanei e affermare che Teone fu, senza dubbio, un matematico rigoroso nella ricerca in non privo di spunti originali, la cui attività fu con ogni probabilità orientata all'insegnamento e alla trasmissione del sapere di cui era erede» (Beretta, 1993: 32). Asimismo, en 28-33, la autora ofrece un interesante repaso de los estudios y ediciones recientes de la obra de Teón.

dell'insurrezione egli stava in mezzo agli elleni «in abito filosofico» e li persuadeva a non sentirsi abbandonati dalle antiche divinità per il fatto che il loro simulacri erano stati distrutti, e a non desistere dall'opposizione ai cristiani anche a costo della vita. Egli fuggì da Alessandria la notte precedente alla distruzione del Serapeo, poiché aveva avuto una premonizione di quanto sarebbe avvenuto la mattina seguente... Secondo Sozomeno, Olimpio si imbarcò alla volta dell'Italia... Il grande e amato tempio di Serapide venne sostituito da una Chiesa cristiana.

Sinesio: Rupert Evans

Sinesio, encarnado por un atractivo Rupert Evans, nació en el seno de una familia acomodada de Cirene, en la Pentápolis líbica, antigua colonia doria que por entonces había perdido su antiguo esplendor y en la que ya no vivirían muchos paganos¹⁸. Tuvo dos hermanos y dos hermanas pero, de todos ellos, se mantuvo siempre especialmente unido a Evopcio, a quien informaba puntualmente de todos los avatares de su vida a través de sus cartas. Es muy probable que Evopcio le sucediera como obispo de la Ptolemaida tras su muerte.

Recibió la educación propia de su época y estatus: los rudimentos en casa junto al παιδοτριβής y, después, todavía en Cirene, una amplia base de conocimientos literarios y científicos; junto al cultivo de las letras, otras actividades de tipo más práctico como la equitación, la caza y el manejo de las armas. Es entonces, en el año 390 ó 393, más o menos, cuando llega a Alejandría para mejorar su formación junto a Hipatia, a quien reverenció como maestra el resto de su vida. No es difícil imaginar a este joven de provincias entusiasmado con las enseñanzas de nuestra filósofa en una ciudad cosmopolita. Desde ese momento, ya no dejará de mantener contacto con ella ni de comunicarle sus más íntimos problemas y pensamientos.

Sus estudios en Alejandría se interrumpen obligado por la defensa de las propiedades familiares que estaban siendo atacadas (ca. 393 d. C.). Tras este éxito, vuelve a dedicarse a sus actividades preferidas: la caza, los caballos, la lectura y la escritura de himnos y tratados. Entre tanto, nos consta que viajó a Atenas, aunque esta ciudad, la meca del mundo griego, le causó una profunda decepción.

Más tarde, siempre involucrado en los asuntos de su patria, llega a Constantinopla con el difícil encargo de conseguir una reducción de impuestos para la Pentápolis (399). La estancia se prolongará tres años durante los cuales se ve involucrado en toda una serie de enfrentamientos políticos que no le impidieron alcanzar el éxito en esta misión ni seguir escribiendo.

En el 401, de vuelta a Cirene, realiza varias visitas a Alejandría, durante las cuales contrae matrimonio con una cristiana de la nobleza alejandrina en una ceremonia presidida por el patriarca Teófilo. Se suceden años de alegrías y desgracias familiares durante los que sigue enviando cartas a Hipatia, a su hermano y a otros allegados, mientras compone varios himnos y tratados. Nos limitaremos a recordar aquí el titulado *Dión*, un texto rico y complejo, difícil de catalogar, donde reflexiona

18 370 d. C., algo más joven o quizás coetáneo de Hipatia (Beretta, 1993: 57).

sobre educación, cultura, literatura y filosofía (Lamoureux y Aujoulat, 2004: 91-140; García Romero, 1993: 348-397; López Martínez, 2011).

El año 410 es elegido obispo de la Pentápolis, cargo que acepta tras considerar durante un año la propuesta y exigir dos condiciones: poder seguir viviendo con su esposa y mantener sus propias ideas filosóficas respecto a varios dogmas de la iglesia: el origen del alma, la resurrección y la destrucción final (pero no creación) del mundo.

Finalmente, es consagrado obispo en el año 411. A partir de este momento podríamos situar el reencuentro en Alejandría con Hipatia que aparece en la película. Sinesio, seguramente muy debilitado ya, murió el año 413, dos años antes del linchamiento que acaba con la vida de su maestra Hipatia.

Cuando Sinesio se incorporó a la jerarquía de la Iglesia, es probable que su vida tomara un rumbo muy diferente al que había llevado hasta entonces; el mismo cambio podría haber experimentado su carácter abierto y tolerante. Dicho cambio podría explicar el giro del talante del personaje al regresar a Alejandría ya consagrado obispo. Sin suponer esto, no termino de comprender la actitud despectiva e intolerante que presenta el personaje en esta segunda parte de la película, pues, hasta donde podemos saber por sus escritos, Sinesio siempre fue un erudito que despreciaba tanto la pedantería como la incultura de los monjes que ignoraban la tradición helénica (Lacombrade, 1978; García Moreno, 1993 y 1995; Cameron, 1993; Blázquez Martínez, 2004; Dzielska, 2009, entre otros). Personalmente, no encuentro correspondencia entre el cinismo del que hace gala el personaje en las escenas finales y la imagen de alumno cariñoso y agradecido que transmite Sinesio en sus cartas¹⁹. Sin ir más lejos, recogemos las palabras con las que se dirige a su maestra poco antes de morir, prueba elocuente del cariño y respeto que siempre le profesó:

Κλινοπετής ὑπηγόρευσα τὴν ἐπιστολήν, ἦν ὑγιαίνουσα κομίσαίω, μῆτερ καὶ ἀδελφῆ καὶ διδάσκαλε²⁰ καὶ διὰ πάντων τούτων εὐεργετική καὶ πᾶν ὃ τι τίμιον καὶ πρᾶγμα καὶ ὄνομα. (...) Παυσαίμην ἢ ζῶν ἢ μεμνημένος τῶν νείων τοῦ τάφου. σὺ δὲ αὐτῆ τε ὑγιαίνεις καὶ ἄσπασαι τοὺς μακαρίους ἑταίρους, ἀπὸ τοῦ πατρὸς Θεοτέκνου καὶ ἀπὸ τοῦ ἀδελφοῦ Αἰθανασίου ἀρξαμένη, πάντας ἐξῆς· καὶ εἴ τις αὐτοῖς προσγέγονεν, ὡς εἶναι σοὶ καταθύμιος, ἐμὲ δὲ δεῖ χάριν ὀφείλειν αὐτῶ διότι σοὶ καταθύμιός ἐστι, κἀκεῖνον ὡς φίλον φίλτατον ἄσπασαι παρ' ἐμοῦ. τῶν ἐμῶν εἴ τί σοι μέλει, καλῶς ποιεῖς· καὶ εἰ μὴ μέλει, οὐδὲ ἐμοὶ τούτου μέλει (16).

Postrado en cama dicto esta carta. Ojalá, cuando la recibas, te encuentres bien de salud, madre, hermana, maestra, benefactora en todo y todo lo que vale la pena para mí con dichos y hechos. (...) Querría o dejar de vivir o de recordar la tumba de mis hijos. Pero tú ojalá te encuentres bien de salud y dales un abrazo a mis

19 10, 15, 16, 46, 81, 124, 154.

20 En una escena de la película, Sinesio se despide de Hipatia con estas mismas palabras: «madre, hermana, maestra».

queridos compañeros, comenzando por el padre Teotecno y el hermano Atanasio²¹, y después a todos y, si alguno se les ha añadido que te sea dilecto, es preciso que yo esté en deuda con él por el mero hecho de ser tan dilecto para ti, abrázalo de mi parte como a mi mejor amigo y tú, si te preocupas algo por mí, haces bien y, si no te preocupas, tampoco yo me preocupo por mí.

Cirilo: Sammy Samir

A la muerte del obispo Teófilo (412), compiten por la sucesión al cargo Timoteo y su propio sobrino Cirilo. Competir por el obispado suponía hacerlo también por las ricas posesiones que tenía la diócesis. Precisamente, se dice que fueron estos bienes los que habían hecho posible la política de grandes construcciones de Teófilo. Un autor como Paladio de Helenópolis habla en términos de su «locura faraónica» (*Dialogus de vita Ioannis Chrysostomi* VI). Finalmente (412), Cirilo resultó elegido aprovechando varias circunstancias, entre ellas, el recuerdo de Teófilo y la tendencia a nombrar obispos entre los miembros de una misma familia, sin ir más lejos, el caso del propio Sinesio y su hermano Evopcio. La elección de Cirilo causa resquemor entre algunos sectores eclesiásticos y políticos de Alejandría.

A pesar de los temores expresados por el pagano Olimpio, durante el obispado de Teófilo no habían corrido peligro los estudios y actividades que se llevaban a cabo en el círculo de Hipatia, pero la situación empezó a cambiar tras el nombramiento de Cirilo. Se ha criticado el físico de éste y de algunos otros personajes. Sugiero echar un vistazo a las representaciones de santos y patriarcas en la iconografía bizantina (y, más concretamente, la imagen de San Cirilo) así como los rostros de los famosos retratos de El Fayum²².

Viendo crecer su autoridad en asuntos públicos, Cirilo se revela como un defensor del dogma y comienza una batalla por la pureza de la fe que se concreta primero contra los grupos que sostienen creencias heterodoxas y después contra los judíos (Dzielska, 2009: 97). Amenábar recoge los altercados que enfrentaron a ambos bandos, judíos y cristianos. Primero los cristianos atacan a los judíos cuando están reunidos en el teatro celebrando el Sábado y después, en respuesta, los judíos incendian la iglesia cristiana. El prefecto Orestes debe mediar en el conflicto. Finalmente, Cirilo consigue la expulsión de los judíos (Dzielska, 2009: 98), aunque Sócrates Escolástico seguramente exagera el número de judíos que abandonaron la ciudad. Hay que tener en cuenta que este autor presenta una visión de los hechos anti-Cirilo por diversas circunstancias (Fernández Hernández, 1985: 274-275). Hubo conflictos de este tipo en otras ciudades como Antioquía de Siria y Calcis. La animosidad antijudía estaría extendida entre los cristianos de la mitad oriental del Imperio, cuyas riquezas eran un sostén importante de la actividad económica de la ciudad.

En este momento, tendría lugar el claro enfrentamiento Cirilo-Orestes (poder religioso-poder civil) y la escena del códice que aparece en la película. Por otra parte,

21 Según algunos autores, podría estar refiriéndose cariñosamente al padre y a un hermano de Hipatia (Beretta, 1993: 34-35).

22 Bailly (1997) ofrece un buen panorama de este tema.

varias fuentes hablan de la envidia que sentía Cirilo ante el prestigio y reconocimiento social del que gozaba Hipatia en Alejandría²³. Sus discípulos, hijos de buenas familias, ya ocupan puestos importantes al servicio del Imperio y de la Iglesia.

La influencia de Hipatia, por tanto, se extiende hasta Constantinopla, Siria y Cirene. Su amistad con funcionarios imperiales y jerarquías de la Iglesia, así como su influencia sobre todos ellos, tiene sin duda que provocar ansiedad entre los seguidores de Cirilo [...] También se le han concedido abundantes distinciones cívicas. Cirilo no puede soñar siquiera con un reconocimiento parecido; es una persona no deseada y rechazada desde el momento de su subida al trono episcopal. Es consciente de su debilidad y teme perder en su forcejeo con Orestes. Pero sabe también que cuenta con el apoyo del clero, de los monjes, de algunos miembros del municipio. Puede contar, finalmente con el *pollôn pléthos* que le ha ayudado a destruir las casas de los judíos (Dzielska, 2009: 102-103).

Amonio: Ashraf Barhom

Efectivamente, había un grupo de monjes que fueron llamados por Cirilo para actuar como su guardia personal e intervenir en los enfrentamientos entre cristianos y paganos. Podría tratarse de los parabolanos que aparecen en la película, pero es un tema sobre el que se puede discutir (Fernández Hernández, 1985: 276-278).

Éstos (los parabolanos) eran hombres de confianza del obispo de Alejandría y dependientes por completo de su autoridad, quienes en teoría eran los enfermeros en los hospitales sostenidos por la caridad de los integrantes de la iglesia de Alejandría, pero que en la práctica actuaban a modo de una guardia permanente del obispo (Fernández Hernández, 1985: 277).

Amonio era el nombre del que lanzó una piedra a la cabeza del prefecto Orestes y murió a consecuencia de las torturas que el prefecto había ordenado.

Cirilo enterró su cadáver en una iglesia y le tributó honores de mártir (Sócrates Escolástico, VII 14). La ruptura entre el prefecto y el obispo era total. Empezó a correr entonces entre los cristianos de Alejandría el rumor de que la causante de la discordia entre Cirilo y Orestes era Hipatia, quien regentaba una cátedra en la escuela de filosofía de la ciudad y era amiga de Orestes (Fernández Hernández, 1985: 276).

Por cierto, el color negro de su indumentaria, que ha sido criticado, está en las fuentes. El propio Sinesio alude a la ropa negra de los monjes, frente al color blanco, habitual en la vestimenta de los filósofos²⁴.

Orestes: Oscar Isaac

Como tantos personajes influyentes de la ciudad, el prefecto Orestes asistía a sus conferencias y trataba a Hipatia con cordialidad y frecuencia. Desempeñó los cargos de prefecto imperial de Alejandría y gobernador civil de Egipto entre los años

23 Sócrates Escolástico, Damascio y Juan de Nikiû.

24 *Epístola* 154, de la que Hipatia es la destinataria, pero véase también la 147.

412 y 415. El propio Sócrates Escolástico nos cuenta que había sido bautizado en Constantinopla por el patriarca Ático.

Con ayuda de Hipatia y otros altos cargos podría haber formado algo parecido a un partido político (Dzielska, 2009: 101-102). Lo cierto es que a Orestes le era odiosa la autoridad de los obispos y de Cirilo porque despreciaban el poder imperial. El prefecto había intentado proteger a la comunidad judía durante los violentos incidentes entre judíos y cristianos.

Se cuenta que Cirilo muestra a Orestes el Nuevo Testamento, pidiéndole que acepte sus verdades y practique la magnanimidad. Orestes, sin embargo, se niega a cooperar con el patriarca. Cirilo se siente impotente, y miembros de distintos grupos religiosos asociados a él empiezan a estudiar otros métodos para presionar al prefecto (Dzielska, 2009: 99).

Considero bastante próxima a estos hechos la versión que ofrece Amenábar. Por otra parte, en un ejercicio de imaginación muy interesante, el director atribuye a Orestes anécdotas que las fuentes refieren acerca de otros discípulos, como la declaración de amor y la famosa escena del pañuelo manchado con sangre menstrual.

Precisamente, en un fragmento de la *Vida de Isidoro* de Damascio²⁵ se recoge cómo Hipatia intentó mediante la música «curar» de mal de amores a un alumno que se le había declarado (fr. 77.1):

πρὸς δὲ τῷ διδασκαλικῷ καὶ ἐπ' ἄκρον ἀναβάσα τῆς πρακτικῆς ἀρετῆς, δικαία τε καὶ σώφρων γεγονυῖα, διετέλει παρθένος, οὕτω σφόδρα καλὴ τε οὖσα καὶ εὐειδῆς, ὥστε καὶ ἐρασθῆναι τινα αὐτῆς τῶν προσφοιτῶντων. ὁ δὲ οὐχ οἴος τε ἦν κρατεῖν τοῦ ἔρωτος, ἀλλ' αἰσθησιν ἤδη παρείχετο καὶ αὐτῇ τοῦ παθήματος. οἱ μὲν οὖν ἀπαιδευτοὶ λόγοι φασί, διὰ μουσικῆς αὐτὸν ἀπαλλάξει τῆς νόσου τὴν Ὑπατίαν· ἡ δὲ ἀλήθεια διαγγέλλει πάλαι μὲν διεφθορέναι τὰ μουσικῆς, αὐτὴν δὲ προενεγκάμενην τι τῶν γυναικείων ῥακῶν ταυτοῦ βαλομένην† καὶ τὸ σύμβολον ἐπιδείξασαν τῆς ἀκαθάρτου γενέσεως, «τοῦτου μέντου», φάνα, «ἐρᾶς, ὃ νεανίσκε, καλοῦ δὲ οὐδενός»²⁶.

Por lo que respecta a su método de enseñanza, después de alcanzar la cumbre de la excelencia práctica, siendo honrada y sensata, se mantuvo virgen, aunque era tan hermosa y atractiva que incluso uno de sus alumnos se enamoró de ella. Él no pudo contener su amor y le manifestó sus sentimientos. Relatos propios de personas sin cultura refieren que Hipatia pretendía liberarlo de su enfermedad con ayuda de la música, pero lo que desde hace tiempo propaga la verdad es que destruyó los instrumentos musicales y ella ofreciéndole uno de sus paños menstruales se lo mostró como símbolo de lo impuro de su naturaleza y le dijo: «Esto amas, joven, nada tiene de hermoso».

25 Obra perdida de la que, afortunadamente, podemos recuperar algunos fragmentos gracias a fuentes indirectas.

26 Interesantes precisiones textuales en Livrea (1995).

Hipatia: Raquel Weisz

A diferencia de Olimpio, que había sido uno de los intelectuales de Alejandría que habían ayudado y animado a los paganos en su defensa del Serapeo, nos consta que Hipatia se mantuvo al margen de estos conflictos entre paganos y cristianos. Su actitud frente al mundo y frente a la tradición helénica está presidida por la razón. Es el λόγος griego llevado a sus últimas consecuencias. Una bellísima Raquel Weisz está estupenda en el papel de maestra, de filósofa, de intelectual. Como Sócrates, creo que Hipatia fue una mujer satisfecha, agradecida y coherente con una ciudad que se lo había dado todo. Era bella, brillante, querida por sus alumnos y respetada por los notables de su ciudad. Nació en Alejandría, en el año 355 d. C. y no es casual que su niñez transcurriera durante los años del emperador Juliano, conocido también como El Apóstata²⁷.

Veinte años después de su asesinato, Sócrates Escolástico (VII 15, 1-3) la describe así:

Ἦν τις γυνή ἐν τῇ Ἀλεξανδρείᾳ τοῦνομα Ὑπατία. Αὕτη Θεῶνος μὲν τοῦ φιλοσόφου θυγάτηρ ἦν, ἐπὶ τοσοῦτο δὲ προὔβη παιδείας, ὡς ὑπερακοντίσαι τοὺς κατ' αὐτὴν φιλοσόφους, τὴν δὲ Πλατωνικὴν ἀπὸ Πλωτίνου καταγομένην διατριβὴν διαδέξασθαι καὶ πάντα τὰ φιλόσοφα μαθήματα τοῖς βουλομένοις ἐκτίθεσθαι. Διὸ καὶ οἱ πανταχόθεν φιλοσοφεῖν βουλόμενοι συνέτρεχον παρ' αὐτῆν. Διὰ <δὲ> τὴν προσοῦσαν αὐτῇ ἐκ τῆς παιδεύσεως σεμνὴν παρρησίαν καὶ τοῖς ἄρχουσιν σωφρόνως εἰς πρόσωπον ἤρχετο, καὶ οὐκ ἦν τις αἰσχύνῃ ἐν μέσῳ ἀνδρῶν παρεῖναι αὐτὴν πάντες γὰρ δι' ὑπερβάλλουσαν σωφροσύνην πλεον αὐτὴν ἠδοῦντο καὶ κατεπλήττοντο.

Había una mujer en Alejandría que se llamaba Hipatia. Era hija del filósofo Teón y sobresalió tanto por su formación que superó a los filósofos de su época, recibió en herencia la escuela platónica de manos de Plotino e impartió clases de filosofía a los que querían. Por eso, desde cualquier parte, acudían a ella quienes querían filosofar. A causa del respeto y la libertad de palabra que se había ganado gracias a su educación, se enfrentaba a los propios magistrados con buen juicio y no sentía vergüenza por situarse en medio de hombres pues todos la respetaban por su extraordinaria sensatez y la admiraban.

Si bien está claro que aprende matemáticas y astronomía con su padre (ninguna fuente menciona a su madre)²⁸, es un misterio quién le enseñó Filosofía, teniendo en cuenta que Teón no era un filósofo, como ya se ha comentado²⁹.

27 Sócrates Escolástico, *Historia eclesiástica* XV (alusiones en 7, 13, 14, 16); Filostorgio, *Historia eclesiástica*, VIII 9; Damascio, *Vida de Isidoro*; *Suda* v 166 «Ὑπατία»; Juan de Nikiú, *Crónica* y Juan Malalas, *Cronografía* XIV.

28 «Qualora Atanasio fosse realmente fratello di Ipatia dovremmo tener conto del fatto che Atanasio è un nome cristiano e potrebbe suggerire che un elemento della famiglia della filosofa –forse la madre– si era convertito alla nuova religione» (Beretta, 1993: 241, n. 48).

29 Hay quien opina que podría tratarse de Eunapio.

Convertida en mujer adulta se dedica también a la docencia. Es proverbial su belleza (οὕτω σφόδρα καλή τε οὖσα καὶ εὐειδής, «siendo tan hermosa y atractiva» comenta Damascio) y austeridad. Las fuentes la describen sin joyas y vestida con el τρίβων, la capa blanca propia de los filósofos. De blanco, aparece Raquel Weisz en la primera parte y a lo largo de toda la película irá sin pendientes, ni joyas.

Estos son los detalles que, un siglo después de la muerte de Hipatia, nos aporta Damascio (fr. 77.1), el último escolarca de la Academia de Atenas:

Αὕτη ἐν Ἀλεξανδρείᾳ καὶ ἐγεννήθη καὶ ἀνετράφη καὶ ἐπαιδεύθη. τὴν δὲ φύσιν γενναιοτέρα τοῦ πατρὸς οὖσα οὐκ ἠρέκεσθη τοῖς διὰ τῶν μαθημάτων παιδεύμασιν ὑπὸ τῷ πατρὶ, ἀλλὰ καὶ φιλοσοφίας ἤψατο τῆς ἄλλης οὐκ ἀγεννῶς. Περιβαλλομένη δὲ τρίβωνα ἢ γυνή καὶ διὰ μέσου τοῦ ἄστεως ποιουμένη τὰς προόδους ἐξηγεῖτο δημοσίᾳ τοῖς ἀκροᾶσθαι βουλομένοις ἢ τὸν Πλάτωνα ἢ τὸν Ἀριστοτέλην ἢ τὰ ἄλλου ὅτου δὴ τῶν φιλοσόφων.

Nació, creció y se educó en Alejandría³⁰. Al ser de un natural más noble que su padre, no se contentó con aprender matemáticas con su padre, sino que también se dedicó, y no torpemente, a otros saberes. La mujer se paseaba vestida con el *tribón* por la ciudad ofreciendo públicamente sus explicaciones sobre Platón, Aristóteles u otros filósofos a los que quisieran escucharla³¹.

Precisamente, conocemos muy bien su labor en la escuela porque se ha conservado el testimonio directo de uno de sus alumnos que aparece también en la película. Se trata de Sinesio de Cirene de quien se han conservado cartas dirigidas a la propia Hipatia y otros escritos donde habla de ella y de sus clases, como hemos visto. A sus lecciones públicas asistirían jóvenes de buena familia y miembros destacados de la sociedad. Impartía matemáticas, física, astronomía y filosofía, pero sin descuidar otras disciplinas más prácticas como las ciencias aplicadas. Sabemos que construía todo tipo de instrumentos como el astrolabio o el hidroscopio.

Amenábar ha sabido transmitir todos estos aspectos³². La película lo refleja muy bien con el episodio en el que Davo construye el sistema de Tolomeo que Hipatia le pide que explique ante la clase. En cualquier caso, el estudio de las matemáticas y la astronomía tenían un valor propedéutico, una preparación para abordar cuestiones de mayor nivel intelectual como la Filosofía.

30 Quando egli sottolinea che Ipazia nacque e crebbe ad Alessandria e qui fu educata dal padre alle scienze matematiche per poi dedicarsi «alle altre scienze filosofiche», egli sta delineando l'emergere di una genealogia filosofica tutta alessandrina che ebbe le sue radici nell'antica e prestigiosa tradizione scientifica e religiosa di Alessandria (Beretta, 1993: 26).

31 Por cierto, considera a Hipatia una filósofa inferior a su maestro Isidoro: ὁ Ἰσίδωρος πολὺ διαφέρει ἢν τῆς Ὑπατίας, οὐ μόνον οἷα γυναικὸς ἀνήρ, ἀλλὰ καὶ οἷα γεωμετρικῆς τῷ ὄντι φιλόσοφος. «Isidoro es muy superior a ella, no solo porque, por el hecho de ser hombre, es superior a una mujer, sino también porque el filósofo es superior al geómetra».

32 En la *Epistola* 15, Sinesio describe pormenorizadamente un hidroscopio, y en *De dono* demuestra que es capaz de construir un astrolabio.

Por Focio conocemos algunos datos proporcionados por Filostorgio: Ὅτι οὗτος Ὑπατίαν τὴν Θεώνος θυγατέρα παρὰ μὲν τοῦ πατρὸς ἐξασκήσαι λέγει τὰ μαθήματα· πολλῶ δὲ κρείττω γενέσθαι τοῦ διδασκάλου, καὶ μάλιστα γὰρ περὶ τὴν ἀστροθεάμονα τέχνην, καὶ καθηγήσασθαι δὲ πολλῶν ἐν τοῖς μαθήμασιν. «Que él mismo (Filostorgio) refiere que Hipatia, la hija de Teón, se había formado en matemáticas con su padre y que llegó a ser mucho mejor que su maestro y, especialmente, en el arte de observar las estrellas y que enseñó a muchos a través de sus lecciones».

Los alumnos procederían de familias acomodadas tanto de la propia Alejandría como de otras poblaciones cercanas, teniendo todo el grupo conciencia de su superioridad intelectual³³.

Hipatia no es ni popular ni célebre entre el pueblo bajo de Alejandría. Junto con sus alumnos, vive apartada del demos; no orienta sus enseñanzas hacia las masas y carece de influencia entre ellas. Tampoco hay razones para que los grupos paganos de la ciudad la consideren una aliada; recuerdan su falta de interés por las creencias tradicionales durante la lucha más reciente que han mantenido para conservar la religión helénica (Dzielska, 2009: 103).

No pueden compartir sus conocimientos ni divulgar sus experiencias intelectuales ante una sociedad cuyos miembros, en su inmensa mayoría, sólo tienen un nivel cultural muy rudimentario³⁴. Es, precisamente, el hermetismo de esta comunidad lo que nos impide identificar con certeza la corriente filosófica que seguiría Hipatia. Todo apunta a que fuera seguidora del Neoplatonismo, la corriente filosófica en boga en su época, pero se han barajado también otras hipótesis. Las fuentes hablan de que enseñaba Platón, Aristóteles y Plotino, pero es probable que explicara también los sistemas filosóficos de otras escuelas. Esta práctica era bastante común en la Antigüedad: se explican primero las teorías con las que no se está de acuerdo para, a continuación, rebatirlas sistemáticamente³⁵. En cualquier caso, como refleja muy bien Amenábar, la dinámica de sus clases seguiría el precedente de grandes maestros como Sócrates basándose, en buena medida, en el diálogo y discusión entre la profesora y sus discípulos. Lo que no parece probable es que los alumnos colaboraran con ella en los trabajos de edición y comentario de matemáticos y astrónomos alejandrinos.

Podemos reconstruir la obra de Hipatia a través del léxico de Hesiquio y de la enciclopedia *Suda*. Sus trabajos serían comentarios a las *Secciones ψόνικας* de Apolonio de Perge (siglo II-III a. C.) y a la *Aritmética* de Diofanto de Alejandría (siglo III d. C., considerado el matemático más difícil de la Antigüedad).

Precisamente, por no habernos llegado ningún escrito de la propia Hipatia, resulta atrevida pero muy lúcida, también, la especulación de la protagonista sobre la órbita de los planetas y demás cuestiones relativas al sistema solar. Creo que, una vez más, es una licencia poética que tiene mucho sentido teniendo en cuenta las hipótesis que

33 La escuela de Hipatia debía estar presidida por la tolerancia, había paganos y cristianos entre sus alumnos, algunos de ellos alcanzaron altas magistraturas civiles y religiosas (Blázquez Martínez, 2004: 417).

34 Un clásico sobre la educación en la Antigüedad es Marrou (2004).

35 Esta es la estructura que presentan, por ejemplo, los tratados del epicúreo Filodemo de Gádara.

están barajando algunos especialistas respecto al legado intelectual de Hipatia y el nivel científico de sus investigaciones (Cameron, 1993: 46-49 y Dzielska, 2009: 84-85). Por otro lado, en la propia Alejandría (Mínguez Pérez, 1979) ya hacía mucho tiempo que Aristarco había propuesto un modelo heliocéntrico (320 a. C.) y tanto la elipse como las formas cónicas ya se conocían gracias a los trabajos de Apolonio de Perge (260 a. C.), autores que la propia Hipatia estudió y conocía sobradamente. A este respecto, comentaremos que un experto en este tema, como Cameron (1993: 46-49), ha especulado con la posibilidad de que Hipatia fuera autora de algunos comentarios atribuidos a su padre y no lo encuentro, en absoluto, disparatado.

La muerte de Hipatia³⁶

Sócrates Escolástico (VII 15, 4-7):

Κατὰ δὴ ταύτης τότε ὁ φθόνος ὠπλίσατο. Ἐπεὶ γὰρ συν ἐτύγχανεν συχνότερον τῷ Ὁρέστῃ, διαβολὴν τοῦτ' ἐκίνησε κατ' αὐτῆς παρὰ τῷ τῆς ἐκκλησίας λαῷ, ὡς ἄρα εἴη αὐτῆ ἢ μὴ συγχωροῦσα τὸν Ὁρέστην εἰς φιλίαν τῷ ἐπισκόπῳ συμβῆναι. Καὶ δὴ συμφρονήσαντες ἄνδρες τὸ φρόνημα ἔνθερμοι, ὧν ἡγεῖτο Πέτρος τις ἀναγνώστης, ἐπιτηροῦσι τὴν ἄνθρωπον ἐπανιοῦσαν ἐπὶ οἰκίαν ποθέν, καὶ ἐκ τοῦ δίφρου ἐκβαλόντες ἐπὶ τὴν ἐκκλησίαν, ἣ ἐπάνυμον Καισάριον, συνέλκουσιν, ἀποδύσαντές τε τὴν ἐσθῆτα ὀστράκοις ἀνείλον, καὶ μεληδὸν διασπάσαντες ἐπὶ τὸν καλούμενον Κιναρῶνα τὰ μέλη συνάραντες πυρὶ κατανήλωσαν. Τοῦτο οὐ μικρὸν μῶμον Κυρίλλῳ καὶ τῇ Ἀλεξανδρέων ἐκκλησίᾳ εἰργάσατο· ἀλλότριον γὰρ παντελῶς τῶν φρονούντων τὰ Χριστοῦ φόνοι καὶ μάχαι καὶ τὰ τούτοις παραπλήσια. Καὶ ταῦτα πέπρακται τῷ τετάρτῳ ἔτει τῆς Κυρίλλου ἐπισκοπῆς ἐν ὑπατείᾳ Ὀνωρίου τὸ δέκατον καὶ Θεοδοσίῳ τὸ ἕκτον ἐν μηνὶ Μαρτίῳ νηστειῶν οὐσῶν.

Fue entonces cuando se suscitó la envidia contra ella. Efectivamente, ocurrió que, como se reunía a menudo con Orestes, este detalle promovió una calumnia contra ella entre la gente de la Iglesia, como si ella fuera quien impedía que Orestes se reconciliara con el obispo. Unos hombres que acaloradamente defendían esta idea, a los cuales conducía cierto lector llamado Pedro, vigilaron a la mujer cuando volvía a su casa y, sacándola del carro, la arrastraron hasta la iglesia llamada Cesarión. Después de desnudarla, la mataron con *ostraca*. Despedazándola cuidadosamente y llevando sus miembros a un lugar llamado Cinarón, los destruyeron con fuego. Esto provocó un rechazo no pequeño hacia Cirilo y hacia la iglesia de Alejandría, pues algo completamente distinto a las ideas de Cristo son los asesinatos, las reyertas y las cosas así. Esto sucedió en el cuarto año del obispado de Cirilo, el décimo del consulado de Honorio y el sexto de Teodosio en el mes de marzo durante el ayuno.

36 Fernández Hernández (1985) ofrece un pormenorizado análisis de los datos y versiones que recogen las fuentes.

Amenábar refleja fielmente esta versión: a partir de cierto momento, se despertó la envidia contra Hipatia. Como se reunía a menudo con Orestes, entre la gente de la Iglesia, se empezó a difundir la calumnia de que era ella precisamente quien impedía que Orestes se reconciliara con el obispo y la acusaron de bruja. Una propaganda así calaba con facilidad entre la población ignorante de Alejandría y podía tener terribles consecuencias a raíz de la legislación de Teodosio.

A quienes defendían acaloradamente esta idea los lideraba cierto lector llamado Pedro. Un día acecharon a Hipatia cuando volvía a casa y, sacándola del carro, la arrastraron hasta la iglesia llamada *Caesareum*, la desnudaron y la mataron con *ostraca*. Después la descuartizaron cuidadosamente, llevaron sus miembros al Cinarón y, por último, los destruyeron con fuego (Blázquez Martínez, 2004: 418). Todos estos acontecimientos provocaron una gran repulsa hacia Cirilo y hacia la iglesia de Alejandría, pues, sigue opinando Sócrates Escolástico, completamente ajenos a las ideas de Cristo son los asesinatos y la violencia.

Como acabamos de leer, el propio Sócrates Escolástico atribuye directamente a Cirilo la responsabilidad última del asesinato de Hipatia y el resto de las fuentes antiguas ofrecen versiones parecidas y aluden a la débil reacción imperial ante su asesinato³⁷.

Gracias al epítome de Focio nos han llegado fragmentos de la perdida *Historia eclesiástica* de Filostorgio. De manera tendenciosa, el patriarca bizantino comenta que «el impío» dice que en el reinado de Teodosio el Joven fue despedazada la mujerzuela por los que sostenían la consustancialidad (los *homusianos*): λέγει δ' ó



© Copyright MOD Producciones S.L.

³⁷ *Codex Theodosianum* XVI 2, 42.

δυσσεβῆς Θεοδοσίου τοῦ νέου βασιλεύοντος διασπασθῆναι τὸ γύναιον ὑπὸ τῶν τὸ ὁμοούσιον πρεσβευόντων³⁸. «Dice el impío que en el reinado de Teodosio el Joven fue despedazada la mujerzuela por aquéllos que sostenían la consustancialidad».

Se ha propuesto que la guardia de Cirilo fue la asesina material de Hipatia, la propagadora de la acusación de brujería y la instigadora de la plebe alejandrina. Sin embargo, Sócrates refiere que los monjes habían huido después de atacar a Orestes (*Hist. ecl.* VII 14).

Gibbon aludió a la intervención de los *parabolani*, pero hay otras opiniones y la cuestión continúa abierta.

Ninguna de las fuentes sobre el linchamiento de Hipatia alude a la presencia de *parabolani* entre sus asesinos. En mi opinión, esa turba de cristianos que estaba dirigida por el lector Pedro, se hallaba constituida primordialmente por marineros del puerto de Alejandría. La autoría por parte de los marineros alejandrinos del linchamiento de Hipatia queda aclarada, si se tiene en cuenta que según la narración de Sócrates (*Hist. ecl.* VII 15) la muerte de la filósofa ocurrió junto al *Caesareum*. Esta iglesia había sido edificada reutilizando un antiguo templo dedicado a Augusto en su faceta de protector de los navegantes (Evagrio Escolástico, *Hist. ecl.* II 8), que en virtud de su propia advocación estaba situado junto al puerto de la ciudad (Filón de Alejandría, *De legat. ad Caium* 22; Fernández Hernández, 1985: 277-278).

Conclusiones

He leído críticas favorables de la película, pero también feroces. Se la ha tachado de película fría y, efectivamente, en el contexto cinematográfico actual, puede parecerlo el relato de la vida de una mujer entregada al estudio y a la ciencia. Naturalmente se han tomado ciertas libertades, no estamos valorando un documental.

En mi opinión, se trata de un trabajo fiel a las fuentes históricas que transmiten los hechos. No recuerdo que se les haya pedido tanto a otras películas de tema histórico. Valoro positivamente el esfuerzo de documentación y también el producto cinematográfico: una atractiva combinación de rigor y espectáculo, digno reflejo del trasfondo histórico y cultural de la época.

Creo que Amenábar con *Ágora* arriesgó mucho acometiendo un proyecto importante, inspirado en un periodo de la historia de la Humanidad poco conocido y especialmente complejo. Lo único que me queda es darle las gracias por un trabajo tan cuidado y atractivo³⁹.

38 Filostorgio, *Historia Ecclesiastica* fr. 9 apud Photium.

39 Me gustaría añadir que, en ocasiones, lo he utilizado en clase como material complementario.

NOTAS CRONOLÓGICAS⁴⁰.

- 331 a. C. Alejandría: fundación.
- IV-III a. C. Aristarco (modelo heliocéntrico), Arquímedes y Euclides, *Elementos*.
- III-II a. C. Apolonio de Perge, *Secciones cónicas*; Tolomeo, *Tablas astronómicas*, *Sistema matemático*, *Almagesto*; Hiparco.
- III d. C. Diofante de Alejandría, *Aritmética*. Alolargo de todo el siglo, neoplatonismo de Plotino, Porfirio y Jámblico.
- 315 Constantino I: Edicto de Milán: libertad de culto para los cristianos.
- 325 Concilio de Nicea: condena del arrianismo como herejía. Alejandría se convierte en baluarte en la defensa de la ortodoxia.
- 335 Nace Teón.
- 355 Nace Hipatia.
- 385 Teófilo es nombrado obispo de Alejandría.
- 390 Sinesio llega a Alejandría.
- 391 Teodosio I pone fin a todas las formas de paganismo.
- 411 Sinesio es nombrado obispo.
- 412 Muere Teófilo, Cirilo es nombrado obispo de Alejandría y Orestes, prefecto.
- 413 Muere Sinesio.
- 414 Influencia de Pulqueria (hermana de Teodosio II).
- 415 Expulsión de los judíos de Alejandría. Muerte de Hipatia.
- V Sócrates Escolástico y Filostorgio escriben sus *Historias Eclesiásticas*. Damascio, su *Vida de Isidoro*.
- VI Justiniano cierra las escuelas neoplatónicas de Atenas (año 529). Juan Malalas escribe su *Cronografía* y Hesiquio, su *Léxico*. A finales de siglo se cierra la escuela neoplatónica de Alejandría.
- VII Juan de Nikiû escribe una *Crónica* donde califica a Hipatia de bruja.
- IX Focio escribe su *Biblioteca*.
- X Eruditos bizantinos escriben la *Suda*.

BIBLIOGRAFÍA

- <http://www.modproducciones.es/wp/produccion/agora/#> [consulta 28-VI-2013]
- www.agoralapelicula.com [consulta 4-IX-2010]
- ANDRADE, Isabel *et al.* (eds.) (2009): *Ágora. El viaje al mundo antiguo de Alejandro Amenábar*. Barcelona: Scyla Editores.
- BAILLY, Jean-Christophe (1997): *L'apostrophe muette*. París: Éditions Hazan. Existe traducción al español: (2001): *La llamada muda*. Madrid: Akal.
- BERETTA, Gemma (1993): *Ipazia d' Alessandria*. Roma: Editori Riuniti.

40 Algunas de las fechas propuestas son aproximadas.

- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María (1996): *El nacimiento del Cristianismo*. Madrid: Síntesis.
- (1998): *Intelectuales, ascetas y demonios al final de la Antigüedad*. Madrid: Cátedra.
- (2004): «Sinesio de Cirene, intelectual: la escuela de Hypatia en Alejandría», *Gerión* 22, pp. 403-419.
- BOUQUIAUX - SIMON, Odette (con la colaboración de MARGANNE, Marie-Hélène; CLARYSSE, Willy & VANDORPE, Katelijn) (2004): *Les livres dans le monde gréco-romain*. Seguido de DIDDEREN, Jean-Christophe, *Liber antiquus: bibliographie générale*. Lieja: Les Éditions de l'Université de Liege.
- CAMERON, Alan; LONG, Jacqueline & SHERRY, Lee (1993): *Barbarians and politics at the Court of Arcadius*. Berkeley: University of California Press.
- CANFORA, Luciano (1990): *La biblioteca scomparsa*. Palermo: Selerio. Existe traducción al español: (1998): *La biblioteca desaparecida*. Gijón: Trea.
- (2004): *La Bibliothèque d'Alexandrie et l'histoire des textes*. (Seguido de Istasse, Nathaël, *Alexandria docta: bibliographie générale*). Lieja: Les Éditions de l'Université de Liege.
- CAPASSO, Mario (2005): «Il passaggio dal rotolo al codice: una scelta materiale e culturale» en: *Introduzione alla papirologia*. Bologna: il Mulino, pp. 113-129.
- DE MARTINO, Francesco (ed.) (1991): *Rose di Pieria*. Bari: Levante Editore.
- DZIELSKA, Maria (1996): *Hypatia of Alexandria*. Harvard University Press. Existe traducción al español (2009): *Hipatia de Alejandría*. Madrid: Siruela.
- ENNSLIN, W. (1939): s. v. «Orestes». *RE* 18-15, cols. 1.011-1.013.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Gonzalo (1985): «La muerte de Hipatia», *Erytheia* 6/2, pp. 269-282.
- FERNÁNDEZ ABAD, Francisco Javier (2008): «El Serapeo o Serapeum: Templo, Biblioteca y Centro de Investigaciones Científicas», *Revista General de Información y Documentación* 18, pp. 161-172.
- FRASER, Peter Marshall (1972): *Ptolemaic Alexandria*. III vols. Oxford: Clarendon Press.
- GARCÍA MORENO, Francisco Antonio (1993): *Sinesio de Cirene. Himnos. Tratados*. Madrid: Gredos.
- (1995): *Sinesio de Cirene. Cartas*. Madrid: Gredos.
- HAAS, Christopher (1997): *Alexandria in Late Antiquity. Topography and Social Conflict*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- LACOMBRADÉ, Christian (1978): *Synésios de Cirene. Tome I. Hymnes*. París: Les Belles Lettres.
- LAMOUREUX, Jacques & AUJOUAT, Noël (2004): *Synésios de Cyrène. Tome IV. Opuscules*. vol. I. París: Les Belles Lettres.
- (2008a): *Synésios de Cyrène. Tome V. Opuscules*, vol. II. París: Les Belles Lettres.
- (2008b): *Synésios de Cyrène. Tome VI. Opuscules*, vol. III. París: Les Belles Lettres.
- LIVREA, Enrico (1995): «Gli assorbenti di Ipazia» en: *Da Callimaco a Nonno. Dieci Studi di Poesia Ellenisitica*. Messina-Firenze: Casa Editrice G. D'Anna.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, María Paz (2011): «45. Synesius, Dio 7 (OF 674)» en: Miguel Herrero de Jáuregui et al. (eds.): *Tracing Orpheus: Studies of Orphic Fragments in Honour of Alberto Bernabé*. Berlín-Nueva York: De Gruyter, pp. 283-288.

- (2012): «Hipatia de Alejandría: Mujer y mito. De los testimonios griegos a la versión cinematográfica de Amenábar» en: Rafael Alemany Ferrer & Francisco Chico Rico (eds.): *XVIII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*. Alicante: Universidad de Alicante - SELGYC, pp. 327-338.
- MEYER, Wolfgang Alexander (1886): *Hypatia von Alexandria: ein Beitrag zur Geschichte des Neuplatonismus*. Heidelberg: Georg Weiss Verlag.
- MARROU, Henri-Irénéé (1948): *Histoire de l'éducation dans l'Antiquité*. París: Le Seuil. Existe traducción (1970): *Historia de la educación en la Antigüedad*. Buenos Aires: EUDEBA y (2004): Madrid: Akal.
- MÍNGUEZ PÉREZ, Carlos (1979): *La ciencia helenística*. Valencia: Universidad de Valencia.
- (1997): *Ptolomeo (siglo II d. C.)*. Madrid: Ediciones del Orto.
- PIÑERO, Antonio (1975): «La imagen del filósofo y sus relaciones con la literatura. Un estudio sobre el *Dión* de Dionisio de Cirene», *CFC* 9, pp. 133-200.
- PRIETO ARCINIEGA, Alberto (2011): «Hipatia en la pantalla: Agora» en: M. Gloria Camarero Gómez (coord.): *Vidas de cine: el biopic como género cinematográfico*. Madrid: T&B Editores, pp. 147-180.
- ROBERTS, Colin Henderson & SKEAT, Theodore Cressy (1985): *The Birth of the Codex*. Londres: Oxford University Press - British Academy.

Recibido el 11 de julio de 2013
 Aceptado el 9 de octubre de 2013
 BIBLID [1132-8231 (2014) 25: 202-222]